

En busca de una mejor comprensión de la investigación Universitaria por parte de la sociedad

Vivimos un cambio de paradigmas que replantean la responsabilidad social del investigador

P

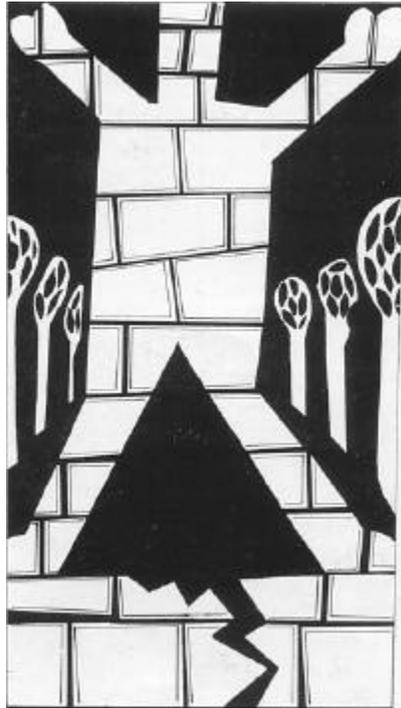
romover una mejor comprensión, una valoración más adecuada de la ciencia como actividad humana, e interesar a la sociedad

por la divulgación del conocimiento científico, fueron algunas de las conclusiones del Seminario de Periodismo Científico realizado los días 12 y 13 de septiembre y organizado por la Facultad de Ingeniería con el apoyo del CDCHT, Fundacite y otros organismos de nuestra universidad.

El Seminario contó con la presencia de comunicadores sociales expertos en Periodismo Científico, como Acianela Montes de Oca y el Dr. Manuel Calvo Hernando y tuvo un enfoque novedoso al contar con la presencia de destacados investigadores de nuestra universidad como los doctores Juan Silva, Luis Hernández, Hebert Sira, Rita Giacalone, Carmen Teresa García; quienes expusieron a los comunicadores sociales sus perspectivas del Periodismo Científico, desde el punto de vista de sus necesidades y expectativas como investigadores.

Junto a la gran riqueza de contenido del Seminario que le imprimió la calidad de los ponentes, el Seminario dejó una lección importante que queremos compartir con los investigadores de nuestra universidad. La ciencia es un factor tan importante para el desarrollo de una sociedad como para dejarla solamente en manos de los científicos. Igualmente, la divulgación de conocimientos, también es una tarea muy importante como para dejarla en manos de los periodistas. Debemos comenzar por entender la gran responsabilidad que tienen los científicos para que los conocimientos que se generan en los centros de investigación lleguen a quien tienen que llegar, y en la forma y manera como tienen que llegar.

Para Calvo Hernando, quien tuvo una excelente y esclarecedora intervención, el periodista que quiere ser un reflejo de la sociedad contemporánea debe



especializarse, y precisamente el periodismo científico conduce a la información especializada, la cual tiene que ser forzosa si se quiere fungir de mediadores entre la ciencia y la sociedad. Del otro lado queda el segundo rol que deben cumplir los investigadores si quieren dar a conocer el proceso o los resultados de sus estudios. Se trata entonces de entablar más contacto y desarrollar más empatía entre ambos grupos, teniendo siempre presente que el fin es el mismo, divulgar, y que lo más importante es el lenguaje que se utilice para hacer público estos conocimientos.

Claridad y funcionalidad pudieran ser las claves para traducir un lenguaje técnico y especializado a uno más coloquial y comprensible para el lector. El periodismo científico tiene que ponerse al servicio del desarrollo, pues también interesa al investigador y al gerente de la ciencia, construir un sistema científico sólido, pilar de la cultura, y la cultura ciertamente es desarrollo. Construir esto depende de la concepción que

tenga la sociedad respecto del conocimiento científico. Por lo tanto, hay que motivar a la sociedad a interesarse por la ciencia, por el conocimiento científico; y esto sólo se puede lograr divulgando y haciendo pública toda esa información, pero no sólo el producto final, sino el proceso completo, desde el inicio. Aquí precisamente radica otra de las disyuntivas entre los investigadores y los divulgadores o periodistas. El científico valora los resultados en el contexto de la búsqueda, mientras que el periodista valora los resultados en el contexto de las aplicaciones, de las soluciones; ¿eso para qué sirve?, ¿qué se puede resolver con eso?.

Ambos grupos son o deben ser por naturaleza buscadores, y si nos concentramos sólo en las soluciones, se niega al público una visión más real del problema. Si se dan a conocer solamente resultados, se estaría ocultando gran parte del complejo edificio de la ciencia. Un divulgador científico debe tener afán de comprensión, capacidad de expresión, sed de conocimientos, escepticismo generalizado, imaginación, preocupación por el rigor, capacidad de asombro y gusto por comunicar. Con estas características y un deseo abierto y sincero por parte del investigador de comunicar su información, podría decirse que están prácticamente resueltos los problemas anteriormente expuestos. Este es un llamado a la atención de nuestros investigadores, aunque no es la intención del CDCHT pasar su responsabilidad en esta labor a los investigadores; la creación del Programa de Promoción y Difusión de la Investigación forma parte de una estrategia para asumir ese paradigma. La difusión, la promoción, la búsqueda de la comprensión de la actividad científica por parte de la sociedad, es una tarea que hemos emprendido, esperamos que los investigadores en su totalidad asuman este compromiso.